FAM 19 (1999) 41-64

La percepción de la unidad familiar por los adolescentes según los estilos educativos parentales. Un análisis causal en función del sexo

Juan A. Castro
Universidad Pontificia de Salamanca
M.ª Alicia Arias
Universidad de A Coruña
João Bello
Universidad Lusófona - Portugal
Susana Gómez-Rodulfo
Universidad Pontificia de Salamanca
M.ª Lourdes Pérez
Universidad Pontificia de Salamanca
João Pires
Universidad Lusófona - Portugal
Rosa M.ª Sánchez
Universidad Pontificia de Salamanca

La vida en familia de los adolescentes no es fácil. No es fácil ni para ellos ni para padres y hermanos. Es un sistema complejo que encierra una dinámica asimismo compleja. No resulta extraño, por tanto, que los padres se pregunten acerca de cómo comportarse con sus hijos adolescentes, en beneficio de una familia unida.

La dinámica familiar depende, en gran parte, del estilo educativo que los padres manifiestan en la relación con sus hijos adolescentes. Han sido muchos los estilos educativos que se han descrito en la literatura científica. De entre ellos, se eligen aquí tres que se han considerado a la vez importantes y tradicionales: el primero de ellos es el estilo democrático, que se manifiesta en una actitud com-

Universidad Pontificia de Salamanca

prensiva de los padres hacia sus hijos, basada en la amistad, la aceptación, la participación y cierta complicidad; otro es el estilo autoritario, en el que predominan las actitudes protectoras y de ejercicio de autoridad por parte de los padres; por último, el estilo «dejar hacer», o estilo arbitrario o anárquico, que se caracteriza, sobre todo, por la negligencia y el abandono de los hijos a sus propios deseos y directrices.

Analizados estos tres estilos desde el control ejercido por los padres sobre sus hijos adolescentes, podría hablarse de control compartido, en el caso del estilo democrático, control ejercido únicamente por los padres, cuando se trate del estilo autoritario, y control abandonado a la voluntad de los hijos, si se alude al estilo «dejar hacer».

Estos tres estilos han sido analizados para poner de relieve su influencia sobre determinados aspectos del comportamiento de los adolescentes en la vida familiar (véase, por ejemplo, Castro, Bello, Gómez-Rodulfo y Pires, 1999).

Sin embargo, permanece en el aire una pregunta: ¿alguno de ellos influye de manera definitiva en la percepción (y, por supuesto, vivencia) de la unidad familiar? Esta pregunta adquiere mayor relevancia desde el momento en que se puede prever que la unidad familiar puede quedar afectada de manera diferencial por los tres tipos indicados de educación o de relación paterno-filial.

En la literatura científica es difícil encontrar estudios sobre este tema de la unidad familiar. Entre las escasas publicaciones aparecidas en los últimos años, destacan algunas de tipo transcultural (véase, por ejemplo, Haj-Yahia, 1995; Edwards, 1997) y de tipo clínico (Stainton & Besser, 1988; Bobele, 1989; Deblinger, Lippmann, Stauffer & Finkel, 1994; Teufel, 1995; Kosciulek & Pichette, 1996) o psicosocial (Worthington, Larson, Brubaker, Colecchi, et al., 1989), o ambos (Lu, 1996; Weisman & López, 1996) que ponen de relieve que la unidad de la familia es un producto reactivo de tipo psicosocial o psicoclínico que acontece, o se estudia, como consecuencia de una realidad asumida de marginación o de pertenencia a una minoría social, en el primer caso, o bien del reconocimiento de un problema psicológico que afecta a alguno de los miembros de la familia, en el segundo, o mezcla de ambos.

Junto a estas publicaciones conviene reconocer, también, algún avance en propuestas de prevención, como la que realiza el Group for the Advancement of Psychiatry, Committee on Preventive Psychiatry, Greenbelt, MD, USA (1989), en el que se implica a un importante conjunto de trabajadores por el bien de la sociedad, como son los profesores, entrenadores, enfermeros, clérigos, policías, médicos, abogados, psicólogos y cuidadores en general, y la de Lally, Mangione, Honig & Wittner, 1988.

El estudio que aquí se presenta, no tiene nada que ver ni con diferencias transculturales, ni con problemas de tipo clínico. La

Universidad Pontificia de Salamanca

investigación se llevó a cabo en una muestra no clínica de adolescentes de ambos sexos cuya edad oscilaba entre los 14 y los 18 años. El propósito de este análisis es detectar la posible existencia de diferencias que los tres estilos anteriormente indicados de educación familiar pudieran producir sobre el sistema de educación en la familia. En definitiva, se trata de investigar que tipo de educación familiar produce los mejores resultados sobre el sistema de la familia, desde el punto de vista de la unidad entre todos los miembros que la componen. Todo ello, analizado desde la percepción que los propios adolescentes tienen de la dinámica familiar en la que se desenvuelve su vida.

Método

Sujetos

En este estudio se utilizó una muestra compuesta por 1471 sujetos, de los cuales 681 eran mujeres, y los 790 sujetos restantes eran varones. La edad de estos adolescentes oscilaba entre los 14 y los 18 años.

Instrumentos

Los datos se recogieron utilizando el cuestionario sobre características psicológicas de los adolescentes (Castro, García, Elvira, Fernández y Medrano, 1993). De dicho cuestionario se utilizaron únicamente las escalas de unidad familiar y de estilos de educación paterno-filial, esta última operacionalizada en los estilos de educación «dejar hacer», autoritario y democrático.

El cuestionario completo arrojó un valor alfa de Cronbach de 0,9384; la subescala de los estilos de educación familiar ofreció un valor alfa de Cronbach de 0,8275 y la subescala de unidad familiar un valor alfa de Cronbach de 0,8617.

Las subescalas estaban configuradas como se indica en el cuadro 1.

Universidad Pontificia de Salamanca

CUADRO 1

SUBESCALAS DE UNIDAD FAMILIAR Y DE ESTILOS DE EDUCACIÓN PATERNO-FILIAL

SUBESCALA DE UNIDAD FAMILIAR							
EN TU FAMILIA							
Variable	**Ítem**	**0**	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
V0074	Cumples realmente una función como un miembro más						
V0075	Te sientes escuchada/o						
V0076	Te sientes aceptada/o y considerada/o						
V0077	Participas y se aceptan tus opiniones						
V0078	Estáis todos unidos: sois una familia unida						
SUBESCALA DE UNIDAD FAMILIAR							
PARA TI, TUS PADRES							
Variable	**Ítem**	**0**	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
Estilo «dejar-hacer»							
V0083/1	Más bien parecen ausentes, despreocupados de ti						
V0084/1	Te parecen negligentes						
Estilo autoritario							
V0085/1	Se portan como protectores						
V0086/1	Ejercen su autoridad						
Estilo democrático							
V0087/1	Son verdaderos amigos						
V0088/1	Son tus confidentes						
V0089/1	Son realmente tolerantes y permisivos						
V0090/1	Son comprensivos						
V0091/1	Aceptan tus opiniones						

La primera subescala está configurada por las variables V0074 a V0078. La segunda se operacionalizó en estilo «dejar-hacer» (V0083/1 y V0084/1), autoritario (V0085/1 y V0086/1) y democrático (V0087/1 hasta V0091/1). En estos tres estilos se utilizan dos variables, la segunda de las cuales recibe la misma numeración que la primera añadiéndole un 1; así, la primera variable (por ejemplo, V0085) se refiere a la valoración del estilo educativo del padre; la misma variable terminada en 1 (por ejemplo, V00851) se refiere a la valoración del estilo educativo de la madre.

Universidad Pontificia de Salamanca

Procedimiento

Una vez obtenidos los datos, se procedió a la elaboración de un archivo de datos con el programa informático de tratamiento estadístico SPSS. A partir de la operacionalización realizada en la construcción del cuestionario (véase Castro, García, Elvira, Fernández y Medrano, 1983) se construyó un modelo causal siguiendo la metodología LISREL (Jöreskog & Sörbom, 1989; Arbuckle, 1997). Dicho modelo se aplicó tanto en general como en cuanto a la diferenciación por sexos, a las figuras paterna y materna (para una breve introducción a los modelos causales puede verse Castro, 1989).

Análisis de resultados y discusión

Los resultados que aparecen a continuación han de valorarse desde dos puntos de vista: 1) desde los pesos o coeficientes de regresión obtenidos, que aparecen en las figuras sucesivas en su forma estandarizada (coeficientes Beta) —en tablas adicionales se ofrecen los coeficientes B (no estandarizados) de cada modelo—; y 2) desde la bondad de ajuste del modelo en cuestión.

Los coeficientes de regresión deben ser estimados como «coeficientes de regresión parcial» entre las variables indicadas según el sentido de la flecha que figura en el modelo.

La bondad del ajuste del modelo a los datos se estima utilizando varios índices. El primero de ellos es la medida de la discrepancia total (ji cuadrado) y la relación entre dicha cantidad y los grados de libertad del modelo (ji cuadrado/g.l.). Junto a esta medida global, se ofrecen índices más específicos que permiten decidir acerca de la aceptabilidad del modelo. Así, el índice de bondad de ajuste (GFI: Goodness of Fit Index) y el índice ajustado de bondad de ajuste (AGFI: Adjusted Goodness of Fit Index); niveles próximos a 1, o mayores que 0,9 en ambos son una primera garantía de la aceptabilidad del modelo. Cuando los índices NFI (Normed Fit Index; véase Bentler-Bonett, 1980), RFI (Relative Fit Index; véase Bollen, 1986) y CFI (Comparative Fit Index; véase Bentler, 1990) superan el valor de 0 ,9, están aportando un fuerte aval adicional a la aceptabilidad del modelo. Por último, se ofrece el RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation); cuando el valor de este índice es menor que 0,05, el modelo puede ser aceptado con garantía; además, si el p-valor es mayor que 0,05 (cuanto más se acerque al valor 1, mejor) es un ingrediente más que habla en favor de la aceptabilidad de aquél.

Universidad Pontificia de Salamanca

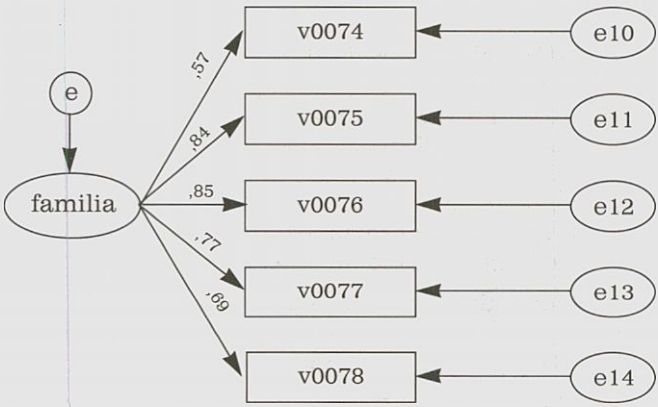
Estudio 1: El modelo de medida

El estudio 1 recoge el modelo de medida del sentimiento de unidad familiar percibido por los adolescentes.

FIGURA 1

MODELO DE MEDIDA. MODELO GENERAL

Análisis factorial confirmatorio.
Sentimiento de unidad familiar



Ji cuadrado = 41,52 (15 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 2,763
Bondad de ajuste = ,994 (ajustado = ,983)
NFI = ,994 - RFI = ,988 - CFI = ,996
RMSEA = 0,24 (p-valor = 1,000)

En la figura 1 y la tabla 1 puede observarse que la variable más valorada por los adolescentes, desde el punto de vista de su percepción de la unidad familiar, es la referente a su aceptación y consideración en el seno de la familia (V0076), seguida de su percepción de sentirse escuchado por los miembros de su grupo familiar (V0075). Para los adolescentes es significativo, también, participar en las discusiones familiares (V0077) y percibir que sus opiniones son aceptadas en un nivel de igualdad. Resulta también importante, para ellos, percibir la unidad familiar (V0078) y, por último, tener la certeza de que en familia cumplen una función, la que les corresponde, como un miembro más (V0074).

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 1

COEFICIENTES DE REGRESIÓN DE LAS VARIABLES EN EL MODELO DE MEDIDA

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
v0074 ◄------- familia	1.000		
v0075 ◄------- familia	1.757**	0.079	22.298
v0076 ◄------- familia	1.559**	0.070	22.326
v0077 ◄------- familia	1.547**	0.073	21.331
v0078 ◄------- familia	1.432**	0.072	19.833

* $p < .05$; ** $p < .01$.

Cuando se realiza un análisis de este mismo modelo de medida en función del sexo de los adolescentes, no se encuentran diferencias significativas, ni entre el modelo general con respecto a la percepción de los adolescentes de ambos sexos, ni en cuanto a la percepción que los adolescentes varones y mujeres muestran de la realidad familiar desde el punto de vista de su unidad.

Puede observarse que los índices de bondad de ajuste en el modelo son excelentes: así, tanto la bondad de ajuste en general, como la bondad de ajuste ajustada, arrojan niveles muy altos que indican que el modelo puede ser aceptado con garantías suficientes. Estos indicadores de la alta aceptabilidad del modelo quedan reforzados por los altos valores obtenidos por los índices específicos de bondad de ajuste, como son el NFI, el RFI y el CFI, junto con el RMSEA.

Estudio 2: El modelo causal

2.1. Unidad familiar y estilo de educación paterna (figura del padre)

En el segundo estudio, se pone en relación el sistema de medida que refleja la unidad familiar con los tres estilos educativos parentales considerados en otros estudios previos (Castro, García, Elvira, Fernández y Medrano, 1993; Castro, Bello, Gómez-Rodulfo y Pires, 1999). Estos tres estilos educativos se han categorizado, como quedó dicho ya, en tres dimensiones: 1) estilo «dejar hacer»; 2) estilo autoritario; y 3) estilo democrático.

La figura 2 recoge los valores predictivos de la unidad familiar percibida a partir de los estilos educativos anteriormente indicados

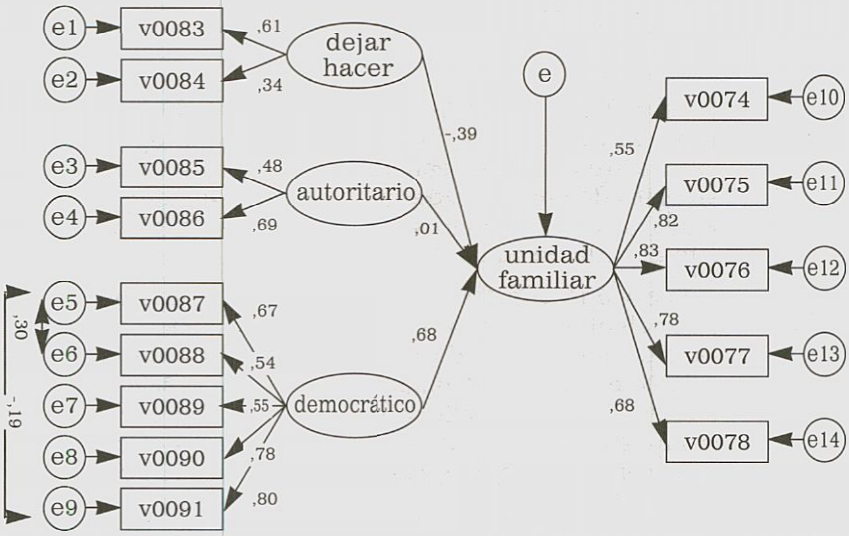
Universidad Pontificia de Salamanca

(véase también la tabla 2). Como puede observarse en el modelo —cuyos índices de bondad de ajuste son excelentes— aparece el estilo educativo democrático con el mayor valor de predicción sobre la unidad familiar. Es un valor altamente significativo, desde el punto de vista estadístico, al igual que el valor del estilo educativo «dejar hacer», aunque éste predice la unidad familiar en sentido inverso. Sin embargo, el estilo educativo autoritario carece de significación estadística en cuanto a su influencia sobre el sentimiento o percepción de la unidad familiar.

FIGURA 2

MODELO GENERAL. FIGURA PATERNA

Estilos educativos y sentimientos de unidad familiar



Ji cuadrado = 1193,400 (222 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,376
Bondad de ajuste = ,947 (ajustado = ,925)
NFI = ,918 - RFI = ,900 - CFI = ,932
RMSEA = 0,39 (p-valor = 1,000)

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 2

MODELO PREDICTIVO GENERAL. FIGURA PATERNA

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
un. familiar ◄---- dejar hacer	-0.452**	0.067	-6.738
un. familiar ◄----- autoritario	0.009	0.019	0.481
un. familiar ◄--- democrático	0.365**	0.021	17.052
v0084 ◄--------- dejar hacer	1.000		
v0083 ◄--------- dejar hacer	1.221**	0.211	5.776
v0086 ◄---------- autoritario	1.000		
v0085 ◄---------- autoritario	0.784**	0.067	11.785
v0091 ◄--------- democrático	1.000		
v0090 ◄--------- democrático	1.008**	0.036	27.696
v0089 ◄--------- democrático	0.752**	0.038	19.747
v0088 ◄--------- democrático	0.964**	0.049	19.841
v0087 ◄--------- democrático	1.002**	0.043	23.044
v0074 ◄--------- un. familiar	1.000		
v0074 ◄--------- un. familiar	1.752**	0.082	21.289
v0074 ◄--------- un. familiar	1.561**	0.073	21.363
v0074 ◄--------- un. familiar	1.588**	0.077	20.672
v0074 ◄--------- un. familiar	1.465**	0.076	19.214

Valor de los coeficientes de regresión no standardizados (B), junto con su error standard (S.E.) y su crazón crítica (C.R.). * $p < .05$, y ** $p < .01$.

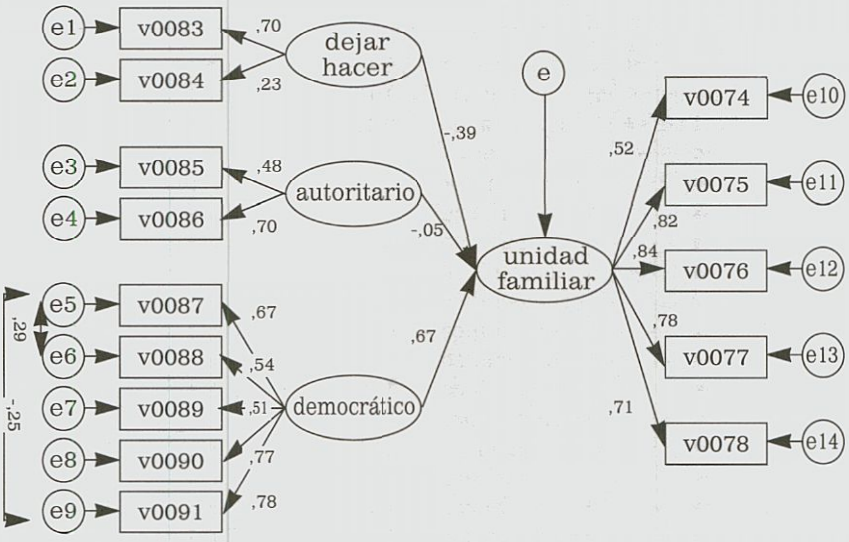
Esto quiere decir, en primer lugar, que los adolescentes que mejor perciben a su familia como una entidad unida, son aquellos que viven y aprecian el estilo democrático educativo por parte de su padre. Además, el modelo pone de relieve que la actuación negligente por parte de su padre es uno de los indicadores claros de la falta de unidad en el seno de la familia, tal como la perciben los adolescentes.

Universidad Pontificia de Salamanca

FIGURA 3

ADOLESCENTES MUJERES. FIGURA PATERNA

Estilos educativos y sentimiento de unidad familiar



Ji cuadrado = 1193,400 (222 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,376
Bondad de ajuste = ,947 (ajustado = ,925)
NFI = ,918 - RFI = ,900 - CFI = ,932
RMSEA = 0,39 (p-valor = 1,000)

Puede observarse, asimismo, que los valores del modelo de medida de la unidad familiar se mantienen en el mismo nivel (las diferencias no son estadísticamente significativas) que los obtenidos en el análisis de dicho modelo realizado independientemente de cualquier otra variable predictiva (véase la figura 1).

Cuando se analiza el grupo de las adolescentes mujeres (figura 3 y tabla 3), los resultados no difieren significativamente con respecto a los obtenidos en el modelo general (véase la figura 2). La única diferencia observable con respecto al modelo general anteriormente expuesto, consiste en el cambio de signo del coeficiente de regresión de la variable que recoge el estilo autoritario de la educación paternal (figura del padre). Sin embargo, este dato, al carecer de significación estadística (véase la tabla 3), no tiene ninguna relevancia en este modelo.

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 3

MODELO PREDICTIVO.
GRUPO DE ADOLESCENTES MUJERES. FIGURA PATERNA

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
un. familiar ◄---- dejar hacer	-0.620**	0.163	-3.794
un. familiar ◄----- autoritario	-0.031	0.025	-1.219
un. familiar ◄--- democrático	0.330**	0.030	10.862
v0084 ◄--------- dejar hacer	1.000		
v0083 ◄--------- dejar hacer	2.003**	0.740	2.709
v0086 ◄---------- autoritario	1.000		
v0085 ◄---------- autoritario	0.817**	0.098	8.297
v0091 ◄--------- democrático	1.000		
v0090 ◄--------- democrático	1.028**	0.057	17.977
v0089 ◄--------- democrático	0.719**	0.058	12.451
v0088 ◄--------- democrático	1.052**	0.079	13.278
v0087 ◄--------- democrático	1.099**	0.073	14.958
v0074 ◄--------- un. familiar	1.000		
v0075 ◄--------- un. familiar	1.839**	0.136	13.516
v0076 ◄--------- un. familiar	1.658**	0.122	13.620
v0077 ◄--------- un. familiar	1.685**	0.127	13.241
v0078 ◄--------- un. familiar	1.625**	0.128	12.658

Valor de los coeficientes de regresión no standardizados (B), junto con su error standard (S.E.) y su crazón crítica (C.R.). * $p < .05$, y ** $p < .01$.

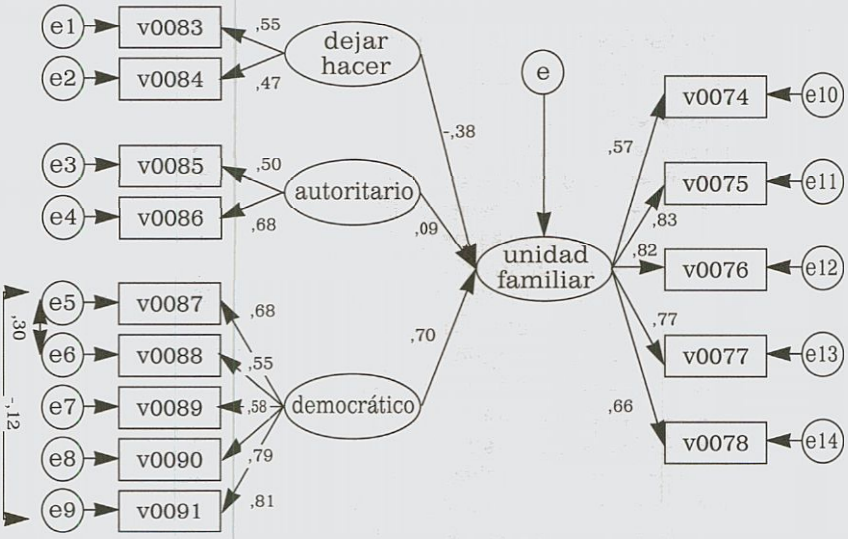
La figura 4 reproduce el modelo aplicado al grupo de adolescentes varones (véase también la tabla 4). Los coeficientes de regresión de las variables predictoras de la unidad familiar se mantienen en niveles similares a los de los modelos anteriores, tanto el general, como el referente a las adolescentes mujeres, a excepción del que indica la influencia del estilo de educación autoritario. Así, pues, salvo esta discrepancia cuyas consecuencias se comentarán a continuación, puede decirse que, en general, las diferencias observables entre los tres modelos no son significativas de punto de vista estadístico. Esto quiere decir que el comportamiento de los adolescentes de ambos sexos es similar en cuanto a su valoración de los estilos educativos paternales (figura del padre) y la influencia de dichos estilos sobre su percepción de la unidad en la familia.

Universidad Pontificia de Salamanca

FIGURA 4

ADOLESCENTES VARONES. FIGURA PATERNA

Estilos eductivos y sentimiento de unidad familiar



Ji cuadrado = 1193,400 (222 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,376
Bondad de ajuste = ,947 (ajustado = ,925)
NFI = ,918 - RFI = ,900 - CFI = ,932
RMSEA = 0,39 (p-valor = 1,000)

TABLA 4

MODELO PREDICTIVO.
GRUPO DE ADOLESCENTES VARONES. FIGURA PATERNA

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
un. familiar ◄---- dejar hacer	—0.343**	0.064	–5.340
un. familiar ◄------ autoritario	0.066*	0.029	2.303
un. familiar ◄---- democrático	0.390**	0.030	13.234
v0084 ◄---------- dejar hacer	1.000		
v0083 ◄--------- dejar hacer	0.819**	0.159	5.141
v0086 ◄---------- autoritario	1.000		
v0085 ◄---------- autoritario	0.802**	0.092	8.716
v0091 ◄--------- democrático	1.000		
v0090 ◄--------- democrático	0.990**	0.046	21.435

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 4 (cont.)

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
v0089 ◄-------- democrático	0.787**	0.050	15.821
v0088 ◄-------- democrático	0.883**	0.059	14.894
v0087 ◄-------- democrático	0.912**	0.051	18.052
v0074 ◄--------- un. familiar	1.000		
v0075 ◄--------- un. familiar	1.693**	0.103	16.463
v0076 ◄--------- un. familiar	1.489**	0.091	16.427
v0077 ◄--------- un. familiar	1.515**	0.096	15.831
v0078 ◄--------- un. familiar	1.347**	0.094	14.293

Valor de los coeficientes de regresión no standardizados (B), junto con su error standard (S.E.) y su crazón crítica (C.R.). * p <.05, y ** p < .01.

Resulta interesante destacar la influencia significativa del estilo autoritario, en el grupo de los adolescentes varones, que se desmarcan de las mujeres en este sentido. Es decir, los adolescentes varones perciben que su familia está unida cuando el estilo de educación de su padre es democrático, pero también cuando es autoritario. No deja de ser curioso este hecho, ya que en él puede verse reflejada, aunque indirectamente, la manifestación de la tradicional figura del padre como garante de la unidad familiar a través del ejercicio de su autoridad y protección, cosa que no sucede, como se ha visto, en las adolescentes mujeres.

2.2. Unidad familiar y estilo de educación materna (figura de la madre)

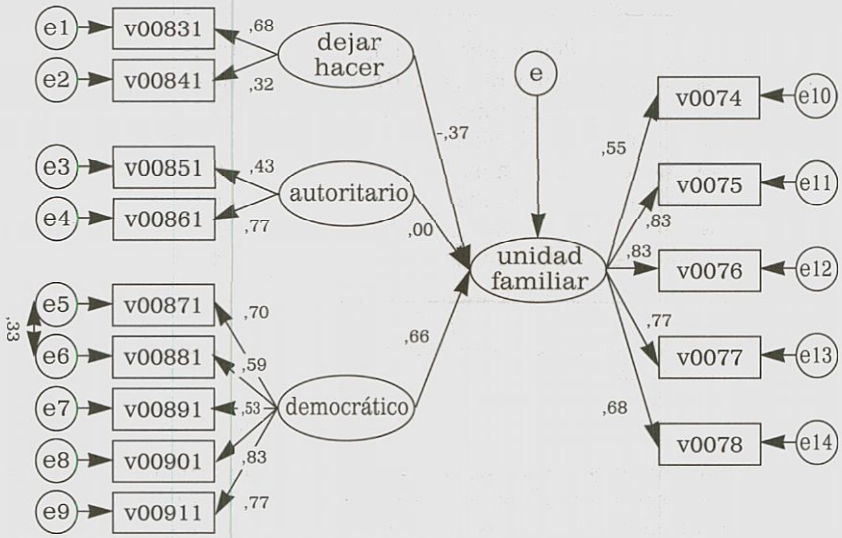
La figura 5 (véase también la tabla 5) muestra los coeficientes de regresión de los diferentes estilos de educación parentales, en este caso referidos a la figura materna, con respecto a la percepción de la unidad familiar por parte de los adolescentes. Este modelo muestra una similitud importante con respecto al modelo general anterior, referente a la figura del padre, que apareció en la figura 2. Las diferencias observables entre los coeficientes de regresión en ambos modelos no son estadísticamente significativas. Por tanto, puede sostenerse que los adolescentes experimentan la unidad familiar de la misma manera cuando la consideran bajo la influencia de los diferentes estilos de educación familiar percibidos en su padre o en su madre.

Universidad Pontificia de Salamanca

FIGURA 5

MODELO GENERAL. FIGURA MATERNA

Estilos eductivos y sentimiento de unidad familiar



Ji cuadrado = 1142,739 (225 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,079
Bondad de ajuste = ,950 (ajustado = ,929)
NFI = ,925 - RFI = ,909 - CFI = ,938
RMSEA = 0,37 (p-valor = 1,000)

En este modelo, a pesar de tratarse de variables diferentes, los índices de bondad de ajuste muestran niveles suficientemente elevados, que justifican su aceptación como válido.

La tabla 5, por su parte, muestra la elevada significación estadística de los coeficientes de regresión, a excepción del coeficiente correspondiente a la influencia del estilo autoritario sobre la unidad familiar.

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 5

MODELO PREDICTIVO. FIGURA MATERNA

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
un. familiar ◄---- dejar hacer	–0.436**	0.063	–6.894
un. familiar ◄----- autoritario	–0.002	0.014	–0.146
un. familiar ◄--- democrático	0.380**	0.023	16.870
v00841 ◄-------- dejar hacer	1.000		
v00831 ◄-------- dejar hacer	1.334**	0.256	5.215
v00861 ◄-------- autoritario	1.000		
v00851 ◄-------- autoritario	0.529**	0.042	12.594
v00911 ◄-------- democrático	1.000		
v00901 ◄-------- democrático	1.053**	0.035	30.129
v00891 ◄-------- democrático	0.784**	0.041	19.176
v00881 ◄-------- democrático	0.950**	0.043	21.963
v00871 ◄-------- democrático	1.008**	0.039	26.180
v0074 ◄---------- un. familiar	1.000		
v0075 ◄---------- un. familiar	1.751**	0.082	21.402
v0076 ◄---------- un. familiar	1.553**	0.072	21.430
v0077 ◄---------- un. familiar	1.579**	0.076	20.720
v0078 ◄---------- un. familiar	1.461**	0.076	19.283

Valor de los coeficientes de regresión no standardizados (B), junto con su error standard (S.E.) y su crazón crítica (C.R.). * $p < .05$, y ** $p < .01$.

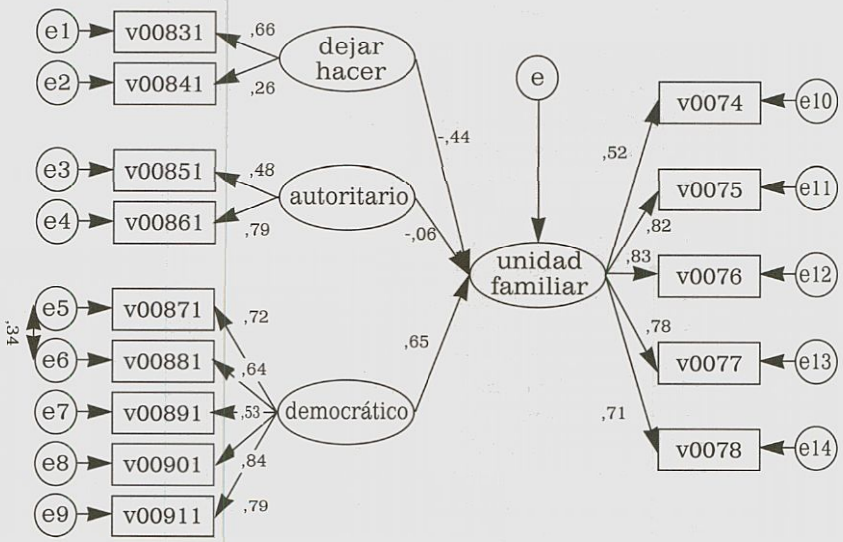
Cuando se contemplan los coeficientes de regresión de la muestra de adolescentes mujeres (figura 6), en el modelo de la influencia de los estilos de educación de la madre sobre la percepción de la unidad familiar, se advierten que tampoco existen diferencias significativas con respecto al modelo obtenido en el análisis de dicha influencia sobre la percepción de la unidad familiar, pero referido a la figura del padre (véase la figura 3).

Universidad Pontificia de Salamanca

FIGURA 6

ADOLESCENTES MUJERES. FIGURA MATERNA

Estilos eductivos y sentimiento de unidad familiar



Ji cuadrado = 1142,739 (225 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,079
Bondad de ajuste = ,950 (ajustado = ,929)
NFI = ,925 - RFI = ,909 - CFI = ,938
RMSEA = 0,37 (p-valor = 1,000)

La tabla 6 muestra los coeficientes de regresión para este modelo, que como puede verse, mantienen los mismos niveles de significación estadística que en el modelo referente a la figura paterna, en este grupo de adolescentes mujeres, y que aparece en la tabla 3.

TABLA 6

MODELO PREDICTIVO.
ADOLESCENTES MUJERES. FIGURA MATERNA

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
un. familiar ◄---- dejar hacer	–0.586**	0.143 –	4.104
un. familiar ◄----- autoritario	–0.028	0.018	–1.547

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 6 (cont.)

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
un. familiar ◄--- democrático	0.352**	0.032	11.063
v00841 ◄-------- dejar hacer	1.000		
v00831 ◄-------- dejar hacer	1.555**	0.461	3.372
v00861 ◄-------- autoritario	1.000		
v00851 ◄-------- autoritario	0.569**	0.057	9.923
v00911 ◄-------- democrático	1.000		
v00901 ◄-------- democrático	1.071**	0.050	21.555
v00891 ◄-------- democrático	0.783**	0.059	13.390
v00881 ◄-------- democrático	1.057**	0.064	16.476
v0087 ◄-------- democrático	1.097**	0.058	18.981
v0074 ◄--------- un. familiar	1.000		
v0075 ◄--------- un. familiar	1.831**	0.135	13.575
v0076 ◄--------- un. familiar	1.642**	0.120	13.652
v0077 ◄--------- un. familiar	1.673**	0.126	13.280
v0078 ◄--------- un. familiar	1.618**	0.127	12.708

Valor de los coeficientes de regresión no standardizados (B), junto con su error standard (S.E.) y su crazón crítica (C.R.). * $p < .05$, y ** $p < .01$.

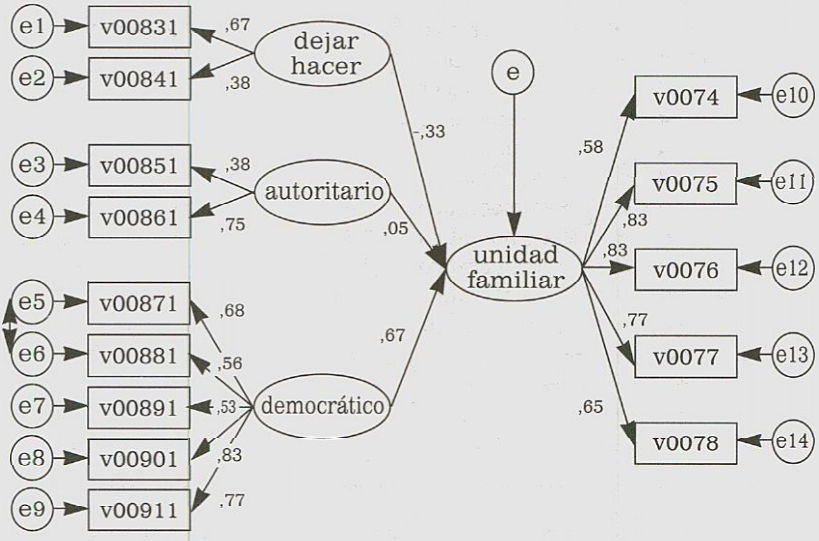
Por último, cuando se considera el modelo que vincula los estilos de educación familiar con la unidad percibida en la familia, referente a la figura materna, en el grupo de adolescentes varones (figura 7 y tabla 7), vuelve a observarse que los coeficientes de regresión de las variables son muy similares a los obtenidos en el modelo de la muestra de los adolescentes varones con respecto a la figura paterna (véanse la figuras 4 y la tabla 4).

Universidad Pontificia de Salamanca

FIGURA 7

ADOLESCENTES VARONES. FIGURA MATERNA

Estilos eductivos y sentimiento de unidad familiar



Ji cuadrado = 1142,739 (225 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,079
Bondad de ajuste = ,950 (ajustado = ,929)
NFI = ,925 - RFI = ,909 - CFI = ,938
RMSEA = 0,37 (p-valor = 1,000)

TABLA 7

MODELO PREDICTIVO.
ADOLESCENTES VARONES. FIGURA MATERNA

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
un. familiar ◄---- dejar hacer	–0.342**	0.065	–5.263
un. familiar ◄----- autoritario	0.031	0.023	1.343
un. familiar ◄--- democrático	0.402**	0.031	12.767
v0084 ◄--------- dejar hacer	1.000		
v0083 ◄--------- dejar hacer	1.120**	0.278	4.035
v00861 ◄--------- autoritario	1.000		
v00851 ◄--------- autoritario	0.490**	0.061	7.975
v00911 ◄-------- democrático	1.000		

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 7 (cont.)

REGRESSION WEIGHTS	ESTIMATE	SE	CR
v00901 ◄-------- democrático	1.030**	0.048	21.402
v00891 ◄-------- democrático	0.777**	0.056	13.856
v00881 ◄-------- democrático	0.854**	0.058	14.824
v0087 ◄-------- democrático	0.928**	0.051	18.380
v0074 ◄--------- un. familiar	1.000		
v0075 ◄--------- un. familiar	1.697**	0.102	16.605
v0076 ◄--------- un. familiar	1.487**	0.090	16.539
v0077 ◄--------- un. familiar	1.503**	0.095	15.873
v0078 ◄--------- un. familiar	1.340**	0.093	14.345

Valor de los coeficientes de regresión no standardizados (B), junto con su error standard (S.E.) y su crazón crítica (C.R.). * $p < .05$, y ** $p < .01$.

Conclusiones

Tal vez se esté abordando aquí, aunque de manera indirecta, una de las cuestiones fundamentales no sólo para los adolescentes, sino para todas las personas en cualquier momento de su vida: el problema de la vivencia de la felicidad.

Aparte del sentir del resto de los individuos de cualquier otra edad, los adolescentes parecen basar su felicidad no sólo en los estilos educativos de sus padres (véase Castro, Bello, Gómez-Rodulfo y Pires, 1999), sino también, como aquí se indica, en su percepción de la unidad de la familia como soporte de su identidad, pero. sobre todo, como soporte de lo que más relevancia puede tener en su vida: la vivencia de la felicidad por encima de cualquiera de las circunstancias que les afecten o puedan afectar.

De hecho, cuando se realiza una regresión múltiple de la percepción y vivencia de la felicidad por parte del adolescente (variable V142 del cuestionario: «Soy feliz») sobre la percepción de la unidad familiar, tres de las cinco variables (V0074, V0075 y V0078; $p < 0,01$ en todas ellas) muestran coeficientes de regresión estadísticamente significativos en el modelo general. Es decir, los adolescentes, independientemente de su sexo, se declaran felices si consideran que cumplen realmente una función en la familia como un miembro más (V0074), se sienten escuchados (V0075) y están convencidos de que su familia está unida (V0078).

Sin embargo, existen unas pequeñas variaciones cuando el análisis se realiza en función del sexo. En efecto, la felicidad que viven

Universidad Pontificia de Salamanca

las adolescentes mujeres viene predicha por el hecho de sentirse escuchadas (V0075; p = 0,0008), por sentir que participan y se aceptan sus opiniones en la familia (V0077; p = 0,0177) y por vivir, según ellas, en una familia realmente unida (V0078; p = 0,0091); para ellas no tiene relevancia el cumplir una función en la familia como un miembro más (V0074) ni el hecho de sentirse aceptadas y consideradas (V0076). En cambio, la felicidad de los adolescentes varones viene predicha por su percepción de cumplir una función en la familia como un miembro más (V0074; p < 0,0001), el hecho de sentirse escuchado por su familia (V0075; p = 0,0019) y el sentimiento de vivir en una familia unida (V0078; p < 0,0001).

A pesar de estos datos preliminares, este tema de la felicidad de los adolescentes en función de la dinámica de la vida familiar merece un análisis más extenso y puntual que se ofrecerá en un próximo estudio.

Por otra, parte, parece ser que los estilos de educación parental también ejercen su influencia sobre la vivencia de la felicidad por parte de los adolescentes. Este tema es digno también, de un análisis puntual que se ofrecerá en otra ocasión.

No obstante, como adelanto, y con el fin de dar soporte a las diferencias aquí indicadas en cuanto a la incidencia del estilo autoritario de educación parental sobre la percepción diferencial de la unidad familiar por parte de los adolescentes en función del sexo, en la tabla 8 puede verse la predicción de la variable V142 («Soy feliz») en función de las variables independientes que configuran, en este estudio, el estilo de educación autoritario, es decir, la variable V0085 («Tu padre se porta como protector») y la variable V0086 («Tu padre ejerce su autoridad»).

En ella puede apreciarse en primer lugar una diferencia significativa entre los adolescentes varones y las adolescentes mujeres en cuanto a la valoración del estilo autoritario ejercido por el padre (figura paterna). En efecto, las adolescentes mujeres declaran ser felices cuando su padre ejerce su autoridad (V0086), careciendo de importancia para ellas el hecho de que se porten como protectores (V0085). En cambio, para los adolescentes varones, la felicidad depende de que su padre ejerza protección sobre ellos (V0085), sin que el hecho de que actúen con autoridad tenga que ver en este asunto (V0086).

Por lo que toca a la figura materna, la repercusión del ejercicio de la autoridad con respecto a la felicidad de los adolescentes no arroja tanta diferencia entre ellos, en cuanto al sexo. Así, los adolescentes varones parecen sentirse felices cuando su madre ejerce su autoridad (V00861) y se porta como protectora (V00851), mientras que las adolescentes mujeres solamente declaran sentirse felices cuando su madre ejerce su protección sobre ellas (V00851), sin que intervenga para nada el ejercicio de su autoridad (V00861). Una vez

Universidad Pontificia de Salamanca

TABLA 8

REGRESIÓN MÚLTIPLE DE LA VARIABLE V142 («SOY FELIZ») SOBRE LAS VARIABLES QUE COMPONEN EL ESTILO AUTORITARIO DE EDUCACIÓN FAMILIAR

FIGURA PATERNA

SEXO: MUJERES

Variables que entran en la Ecuación

Variable	B	ES B	Beta	Tolerancia	FIV	t	Sig t
V0085	,024734	,027865	,036462	,876362	1,141	,888	,3751
V0086	,086850	,033878	,105309	,876362	1,141	2,564	,0106
(Constant)	3,454062	,133514				25,870	,0000

SEXO: VARONES

Variables que entran en la Ecuación

Variable	B	ES B	Beta	Tolerancia	FIV	t	Sig t
V0085	,159421	,030853	,194977	,890988	1,122	5,167	,0000
V0086	,002165	,032842	,002487	,890988	1,122	,066	,9475
(Constant)	3,237544	,137450				23,554	,0000

FIGURA MATERNA

SEXO: MUJERES

Variables que entran en la Ecuación

Variable	B	ES B	Beta	Tolerancia	FIV	t	Sig t
V00851	,064859	,031554	,085516	,852635	1,173	2,055	,0404
V00861	,049878	,029055	,071421	,852635	1,171	1,717	,0865
(Constant)	3,433138	,129292				26,553	,0000

SEXO: VARONES

Variables que entran en la Ecuación

Variable	B	ES B	Beta	Tolerancia	FIV	t	Sig t
V00851	,137274	,030950	,164503	,919896	1,087	4,435	,0000
V00861	,063387	,029473	,079766	,919896	1,087	2,151	,0318
(Constant)	3,085991	,136199				22,658	,0000

Coeficientes de regresión no standardizados (B), junto con su error standard de B (ES), coeficiente de regresión standardizado (Beta), tolerancia, factor de inflación de la varianza (FIV), valor de t y significación estadística de t.

Universidad Pontificia de Salamanca

más aparece aquí, aunque de forma indirecta, el rechazo de las adolescentes mujeres hacia la autoridad de sus madres, junto con la aceptación de dicha autoridad por parte de los adolescentes varones, como se mostró en Castro, Bello, Gómez-Rodulfo y Pires, 1999.

A modo de recordatorio final, es conveniente subrayar la importancia que el estilo de educación familiar tiene sobre la percepción y vivencia de la unidad familiar en los adolescentes, destacando el papel benéfico del estilo democrático y las repercusiones perniciosas del estilo «dejar hacer». Esto apunta hacia otro problema adicional que muchos adolescentes están viviendo: el divorcio de sus padres y las repercusiones que sobre su psicología pueda tener.

Desde aquí se puede conjeturar —convendrá estudiarlo más puntual y detenidamente— que el estilo «dejar hacer» (por parte del padre, de la madre, o de ambos) puede convertirse en factor de riesgo de separación o divorcio de los padres al afectar directamente a la vivencia de la unidad familiar. No quiere decir que siempre que se dé este estilo vaya a producirse el divorcio de los padres. Simplemente se trata de destacar que la falta de control, o el abandono del control a la propia voluntad de los hijos, sin disponer del contraste de opiniones, pautas y normas de conducta por parte de los padres, puede constituir un caldo de cultivo de la desunión familiar, aunque no lleguen a producirse situaciones de separación o divorcio de hecho.

Por el contrario, el estilo democrático crea el clima adecuado para que el adolescente se sienta feliz y cómodo en su familia, en la que sabe que es aceptado y participa como un miembro más.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arbuckle, J.L. (1997). *Amos users' guide. Version 3.6.* Chicago, IL: SmallWaters Corporation.

Bentler, P. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psycological Bulletin, 107*: 238-246.

Bentler, P.M. & Bonett, D.G. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin, 88:* 588-606.

Bollen, K.A. (1986). Sample size and Bentler and Bonett's nonnormed fit index. *Psychometrika, 51*: 375-377.

Bobele, M. (1989). A comparison of beliefs about healthy family functioning. *Family Therapy. 16*(1): 21-31.

Castro, J.A. (1989). *Técnicas de investigación en las ciencias del comportamiento. Vol. II.* Salamanca. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Salamanca.

Castro, J.A., García, J.M., Elvira, M., Fernández, L. y Medrano, L. (1993). *Características psicológicas de los adolescentes.* Salaman-

Universidad Pontificia de Salamanca

ca. Universidad Pontificia de Salamanca. Memoria de investigación subvencionada por la Caja de Ahorros de Salamanca y Soria (no publicada).

Castro, J.A., Bello, J., Gómez-Rodulfo, S. y Pires, J. (1999). Estilos de educación parental y relaciones familiares de los adolescentes. Un análisis causal en función del sexo. *Familia. Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, n1 18, pp. 25-42.

Deblinger, E., Lippmann, J., Stauffer, L. & Finkel, M. (1994). Personal versus professional responses to child sexual abuse allegations. *Child Abuse and Neglect. 18*(8): 679-682.

Edwards, C.P. (1997). Morality and change: Family unity and paternal authority among Kipsigis and Abaluyia elders and students. In Thomas S. Weisner (Ed), Candice Bradley (Ed) & Philip L. Kilbride (Ed) . *African families and the crisis of social change*. Westport, CT, USA: Bergin & Garvey/Greenwood Publishing Group, Inc. (pp. 45-85).

Group for the Advancement of Psychiatry, Committee on Preventive Psychiatry, Greenbelt, MD, USA (1989). *Psychiatric prevention and the family life cycle: Risk reduction by frontline practitioners*. New York, NY, USA: Brunner/Mazel, Inc.

Haj-Yahia, M.M. (1995). Toward culturally sensitive intervention with Arab families in Israel. *Contemporary Family Therapy: An International Journal. 17*(4): 429-447.

Jöreskog, K.G. & Sörbom, D. (1989). *LISíEL-7 user's reference guide*. Mooresville, IN: Scientific Software.

Kosciulek, J.F. & Pichette, E.F. (1996). Adaptation concerns of families of people with head injuries. *Journal of Applied Rehabilitation Counseling. 27*(2): 8-13.

Lally, J.R., Mangione, P.L., Honig, A.S. & Wittner, D.S. (1988). More pride, less delinquency: Findings from the ten-year follow-up study of the Syracuse University Family Development íesearch Program. *Zero to Three. 8*(4): 13-18.

Lu, Y.E. (1996). Underutilization of mental health services by Asian American clients: The impact of language and culture in clinical assessment and intervention. *Psychotherapy in Private Practice. 15*(2): 43-61.

Stainton, T. & Besser, H. (1988). The positive impact of children with an intellectual disability on the family. *Journal of Intellectual and Developmental Disability. 23*(1): 57-70.

Teufel, E.S. (1995). Terminal stage leukemia: Integrating art therapy and family process. *Art Therapy. 12*(1): 51-55

Weisman, A.G. & López, S.R. (1996). Family values, religiosity, and emotional reactions to schizophrenia in Mexican and Anglo-American cultures. *Family Process. 35*(2): 227-237

Worthington, E.L., Larson, D.B., Brubaker, M.W., Colecchi, C., et al. (1989). The benefits of legislation requiring parental involvement prior to adolescent abortion. *American Psychologist. 44*(12): 1542-1545

Universidad Pontificia de Salamanca

RESUMEN

Para la investigación de la percepción de la unidad familiar por los adolescentes según los estilos educativos parentales, se ha utilizado un marco teórico basado en tres estilos: democrático, autoritario y «dejar-hacer» (arbitrario o anárquico). El estudio se llevó a cabo en una muestra de 1.471 adolescentes, cuya edad oscilaba entre los 14 y los 18 años; 681 eran mujeres y los 790 restantes eran varones. Se utilizaron las subescalas de «unidad familiar» y «estilos educativos» del Cuestionario sobre las Características Psicológicas de los Adolescentes de Castro, García, Elvira, Fernández y Medrano, 1993. Se construyó un modelo causal utilizando la metodología LISREL. Los resultados muestran una percepción de mayor unidad familiar en los adolescentes que viven un estilo democrático, mientras que los que se manifiestan envueltos en el estilo «dejar-hacer» perciben deterioro en la unidad familiar; el estilo autoritario no parece tener influencia significativa.

ABSTRACT

Research concerning adolescent perception of family unity was carried out on the basis of three parenting styles: democratic, authoritarian and «laisser-faire». The responses of 1,471 adolescents ranging from 14 to 18 years were studied; 681 of them were female and the remaining 790 were male. Two subscales, the first of family unity and the second of parenting styles as defined in the Questionnaire on Adolescents' Psychological Features (Castro, García, Elvira, Fernández & Medrano, 1993) were used to construct a causal model within the LISREL methodology. Results show a perception of great family unity in the adolescents recognizing a democratic parenting style; adolescents involved in a «laisser-faire» parenting style indicated some impairment of their family unity; the authoritarian parenting style does not exhibit significant influence on the family unity.

Universidad Pontificia de Salamanca